

El contenido de esta sección se elaboró gracias al Sistema de Índices de la Hemeroteca Nacional de México (Sihena), base de datos que da acceso a información de referencia y contenidos de publicaciones periódicas mexicanas de importancia histórica, cultural y científica. Consúltalo [aquí](#).

Juan Tovar y las musas

El pasado 22 de diciembre falleció el escritor, dramaturgo, traductor y periodista Juan Tovar a los 78 años de edad en su casa de Tepoztlán, Morelos. Originario de Puebla, llegó en su adolescencia a la Ciudad de México donde fue alumno de Juan José Arreola, Emilio Carballido y Luisa Josefina Hernández. “Carezco de todo certificado de estudios, pero eso no me hace escritor autodidacta, porque maestros he tenido”, declaró en alguna ocasión. Fue autor de las novelas *El mar bajo la tierra* (1967), *La muchacha en el balcón o la presencia del coronel retirado* (1970) y *Criatura de un día* (1980), así como de los libros de cuentos y relatos *Hombre en la oscuridad* (1965), *Los misterios del reino* (1966) y *El lugar del corazón* (1974). Entre sus obras dramáticas se cuentan *Las adoraciones* (1981), *Manga de Clavo* (1989), *Manuscrito encontrado en Zaragoza* (1985) y *El Monje* (1988). Fue también autor de guiones de cine y adaptó al teatro obras como *La marquesa de Sade* (1988), *Aura* (1989) y *La hija de Rapaccini* (*El Universal* y *Milenio*, 23 de diciembre de 2019). *La Jornada* recordó que Tovar es uno de los autores más destacados de la literatura contemporánea y su teatro articula un vasto corpus de obras históricas, de actualidad política y comedias amorosas, con lo que replanteó la dramaturgia mexicana en los años setenta y ochenta (22 de diciembre). Humberto Musacchio evocó en su columna que Tovarich, como le decía el escritor José Agustín,

fue jefe de redacción del suplemento *Diorama de la Cultura* y solía comer en el Roosevelt con sus amigos, donde una vez René Avilés Fabila le comentó que tenía varios temas para escribir, pero no encontraba el tono, a lo que Tovar respondió bromeando que él tenía el tono, pero las musas no le daban los temas (*Excélsior*, 6 de enero de 2020).

Leona Vicario, mujer clave de la Independencia y primera periodista

Quien haya caminado un domingo en torno a las rejas de Chapultepec por el Paseo de la Reforma habrá descubierto una vasta iconografía sobre la vida, la actividad insurgente y periodística de una de nuestras máximas heroínas: Leona Vicario. Las esculturas felinas que resguardan la Puerta de los Leones de Chapultepec también parecen integrarse al homenaje de este año a la emblemática insurgente y primera periodista mexicana, pues ahí culminará el Paseo de las Heroínas de Reforma (que iniciará en el Ángel de la Independencia) con el que el gobierno reconocerá a las mujeres sobresalientes de la historia mexicana. Con el decreto presidencial que instauró al 2020 como el Año de Leona Vicario se intensificaron las acciones para divulgar su presencia como una pieza clave en la lucha independentista. Proveniente de una familia de la élite criolla, en una primera etapa fungió como mecenas del proceso de independencia y como organizadora del correo insurgente, para después contribuir a la lucha como periodista. Dentro de las actividades or-

ganizadas para rendirle homenaje, la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, en coordinación con la Secretaría de Cultura Federal y el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, organizaron la muestra *Forjadoras de la Patria*, a través de la cual se rinde homenaje a las mujeres que participaron activamente en la guerra independentista del país, en especial a Vicario, declarada Benemérita Madre de la Patria. La muestra, como se ha dicho, se inauguró en la Galería Abierta de las Rejas de Chapultepec y está integrada por 58 imágenes. En la sede de la Coordinación Nacional de Literatura del Instituto Nacional de Bellas Artes, cuyas instalaciones en el Centro Histórico capitalino fueran casa de la heroína, se inauguró la exposición *Leona Vicario y su tiempo*. Por cierto, la selección de 12 mujeres para el Paseo de las Heroínas provocó cierta polémica entre historiadores y autoridades culturales en torno a figuras como las de Margarita Maza de Juárez y Sara Pérez de Madero (*Excélsior* 5, 6 y 7 de enero, 5 de febrero de 2020).

Margo Glantz, una “joya” literaria de 90 años

“Siento que me he convertido en una joya arqueológica”, declaró a *El Universal* la escritora Margo Glantz, entrevistada con motivo de sus 90 años de vida que cumplió el 28 de enero. Aseguró que le han pedido hacerle homenajes en muchas partes, pero siente

que la abruman, por lo que prefirió hacer una pequeña reunión íntima en su casa. La narradora, ensayista, crítica literaria y académica recordó que ninguna editorial quería publicar su primera novela: *Las mil y una calorías*, pues se trataba de una narrativa fragmentaria. La autora de *El rastreo*, *Las genealogías* y *Saña* —entre muchos otros libros—, integrante de la Academia Mexicana de la Lengua, profesora emérita de la UNAM y Premio FIL de Literatura y Lenguas Romances, afirma que, aunque ha muerto casi toda su generación, como su amigo entrañable Sergio Pitol, escribir la mantiene viva y es fundamental para ella (*El Universal*, 27 de enero de 2020). Al conversar con el *Excélsior* (21 de enero de 2020), Glantz admitió que “es tiempo de acabar de vivir”, y agregó: “Quiero morir activa”. Sin embargo, reconoce que está siendo más leída y mejor entendida por los lectores, “sobre todo por los jóvenes”, pues en los años setenta apostó por la fragmentariedad del texto y la ruptura de los géneros literarios. La escritora inició su trayectoria académica en 1958 y en 1966 fue fundadora y directora de la revista *Punto de Partida*, de la UNAM, donde muchos narradores jóvenes escriben actualmente.

De librobuses y novelas policíacas que rompen entuertos

Con librobuses, motolibrerías, tendidos de libros y clubs de lectura inició el Plan Integral de Lectura que puso en marcha el titular

del Fondo de Cultura Económica, Paco Ignacio Taibo II, en Chicoloapan, Estado de México, ante más de 500 estudiantes de secundaria. El escritor explicó que este programa recorrerá entidades como Veracruz, Baja California y Michoacán. Recordó que, en la zona conurbada de la Ciudad de México, el Librobús hace tres visitas diarias por la mañana e igual número por la tarde en distintos municipios. Afirmó que el gobierno libra una batalla por hacer del país una “república de lectores” y dijo que el objetivo del programa es ayudar a los niños, adolescentes y jóvenes a descubrir el enorme placer que provoca la lectura (*La Jornada*, 30 de enero de 2020). A propósito, al participar en la mesa redonda “Claves de la novela negra”, dentro del Foro Literatura y Justicia, Taibo II expuso que la novela policíaca ha desempeñado un papel relevante en el debate sobre la justicia en México a lo largo de las recientes tres décadas. Subrayó que ese género narrativo ha ayudado a crear una idea de justicia que aún no logra alcanzarse en el país. “La novela policíaca y negra era de alguna manera un rompedor de entuertos, un testigo de la época, una visión crítica de la sociedad en la que se vivía y era, también, la luz al final del túnel”, expresó (*La Jornada*, 30 de enero de 2020).

Una vocecita interior que dice “haz lo que quieras”: 75 años de Ignacio Solares

“Ya no le tengo miedo a la muerte. Ahora puedo vivir y escribir con mayor libertad”, expresó el escritor Ignacio Solares en entrevista con *Excélsior*.

sior, a propósito de su cumpleaños 75. Afirmó que “una vocecita interior” le dijo “haz lo que quieras”, por lo que ahora “estoy más dedicado a vivir, estoy leyendo mucho y hago lo que se me antoja”, se duerme y se despierta tarde, viaja y escribirá sobre temas que sorprenderán. Parte de ese afán es la confección de *El juramento*, su novela más íntima, de la cual dice: “No pude haberla hecho antes y es posible que sea la última. No lo sé, tenía que haber sido a esta edad” (31 de enero de 2020). El suplemento *Confabulario* de *El Universal* (17 de enero de 2020) dedicó un número a Ignacio Solares, en donde Vicente Alfonso reseña que en *El Juramento*, a través de su protagonista, Luis, un joven norteno a quien le atrae la idea de convertirse en sacerdote, nos entrega varias de las obsesiones sublimadas del autor: “la fe y sus laberintos; la justicia social; las tentaciones del alcohol y el sexo; la eterna lucha contra la culpa, y la existencia de otros mundos dentro de éste”. En esa misma edición, el propio Vicente Alfonso entrevista a Solares, quien comenta los conflictos del protagonista de su novela y algunas experiencias de su juventud que ha reflejado en sus novelas. Declaró que la nuestra es “una sociedad que vive para el capricho de la tecnología. Los jóvenes viven atrapados en ese mundo”.

**Leer para ampliar horizontes:
FIL Minería 2020**

Con un programa de casi mil 300 actividades, entre las que se incluyen 836 presentaciones editoriales y 132 conferencias y charlas, así

como con 3 mil 500 participantes, la Feria Internacional del Libro de Minería llegó a su edición 41, en la que el estado invitado fue Colima, y contó con la participación de 424 sellos editoriales, como lo informó Fernando Macotela, director del encuentro editorial. Al respecto, Juan Luis Arzoz, presidente de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (Caniem) alentó la expectativa de contribuir a elevar los índices de lectura que reportan las estadísticas y aseguró que “leer amplía horizontes, es el vehículo natural del conocimiento, provee divertimento y crea conciencia”. En esta ocasión el homenajeado central de la feria fue el dibujante Abel Quezada en el centenario de su nacimiento y por ser un parteaguas en la historia de la caricatura mexicana. Por supuesto, también se recordó a notables escritores de México y de otros países como a Guadalupe Dueñas, José de la Colina, Luis G. Basurto, Mario Benedetti, Ray Bradbury y Mario Puzzo, entre otros (*Milenio* y *El Universal*, 5 de febrero de 2020). La producción editorial del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM tuvo una destacada presencia con las presentaciones de *Periódicos y conflictos sociopolíticos de los españoles en México (1873-1879)*, de Lilia Vieyra; *Tradición de tinta en la Biblioteca Nacional. Historia del libro en México. Siglos XVI al XXI*; *Boletín de la Biblioteca Nacional de México*; *Lenguas y escrituras en los acervos bibliohemerográficos. Experiencias en el estudio de la tradición clásica, indígena y contemporánea*, coordinado

por Marina Garone y Salvador Reyes Equiguas, y *De eruditione americana. Prácticas de lectura en los ámbitos académicos novohispanos*, coordinado por Manuel Suárez Rivera.

Elena Poniatowska y la controversia por *El amante polaco*

No fue menor la polémica ocasionada por *El amante polaco*, la última novela de la escritora Elena Poniatowska, una mezcla de sus recuerdos más íntimos entrelazados con la historia de Stanislaw August Poniatowski, último rey de Polonia. A la par que narrar la vida de su ancestro más famoso, la escritora también revisa su propia vida, su infancia en la Ciudad de México y su encuentro con el periodismo. En entrevista con *La Jornada*, la escritora dijo que su libro —que fue presentado en la FIL de Guadalajara—, es una “despedida” por la edad que tiene (23 de noviembre de 2019). Sin embargo, la controversia provino de que, en la trama, a través de uno de sus personajes llamado “el maestro”, la autora denuncia el abuso sexual del que, según sus declaraciones al *Excélsior*, habría sufrido por parte del escritor Juan José Arreola en los años cincuenta (*Excélsior*, 23 de noviembre 2019). Ante este hecho, la familia Arreola envió al diario una misiva titulada “*Fe de erratas*”, en la que defiende al narrador tapatío y especula sobre los motivos de la acusación (*Excélsior*, 9 de diciembre). En respuesta, la escritora dio por clausurada la polémica y aseguró que no tiene ningún afán publicitario y consideró

que las aseveraciones de la familia Arreola son “una injusta narrativa de falsedades” (*Excélsior*, 11 de diciembre). En *Milenio*, el crítico Braulio Peralta escribió que Poniatowska eligió escribir su historia para sanar el abuso (16 de diciembre), mientras Guadalupe Loaeza, en *Reforma*, le expresó a la escritora su solidaridad (12 de diciembre).

Eduardo Antonio Parra: la novela como registro de la violencia

“Tras el trueno real o imaginario que me retumbó en los tímpanos, las luces del pueblo desaparecieron de golpe. Todas. No quedó ni una chispa”. Un hombre se encuentra en medio de una balacera en una oscura calle de Reynosa. Dominado por el miedo, no puede moverse de su escondite. Presencia una escena de violencia tan aterradora como cotidiana en una sociedad donde la vida parece haber perdido su valor. Ésta es la situación que enfrenta el lector en un fragmento de *Laberinto*, la más reciente novela de Eduardo Antonio Parra, publicado en el suplemento *Confabulario* (29 de noviembre de 2019). A pesar de que la violencia ha invadido la literatura de distintas maneras, en entrevista con *Milenio*, el autor reconoce que es muy poco lo que se ha asentado en la literatura de la inseguridad que vive el país pues, “si todos los escritores que tocan el tema de la violencia se propusieran reflejar este caos, estos efectos, sí habría un registro mucho más completo”. La novela es el reflejo del laberinto emocional que vivimos ahora en México, todo se muestra oscuro en este *Laberinto*, en donde Parra no sólo

hace circular de distintas maneras las emociones de los personajes, sino incluso la narración, con vueltas al pasado y reflexiones desde el presente, a través de distintos recuerdos (*Milenio*, 2 de febrero de 2020).

Ríos y riachuelos en torno a León-Portilla

Tlamatini. Homenaje a Miguel León-Portilla es el título del volumen en el que amigos y académicos revisan las distintas facetas del historiador y filósofo mexicano que dio un nuevo sentido a los pueblos originarios y que renovó el pensamiento sobre el mundo mesoamericano, como informó el *Excélsior* (3 de febrero de 2020). El libro, coordinado por Boris Berenzon y Luis Jorge Arnau, incluye textos de Ascensión Hernández Triviño, viuda del historiador, Natalio Hernández, Patrick Johansson, Enrique Krauze, Gisela von Wobeser y Ángeles González Gamio, entre otros autores. Esta obra es “como un río con riachuelos fuertes y suaves para mostrar las distintas facetas” del homenajeado bajo una visión “lúdica, cercana y emocional” de la gente cercana a León-Portilla, explicó Berenzon.

Ayotzinapa y Tlatelolco en el imaginario colectivo

Bajo la idea de que Ayotzinapa no es Tlatelolco, los investigadores Fernando Escalante Gonzalbo y Julián Canseco Ibarra, presentaron su libro *De Iguala a Ayotzinapa. La escena y el crimen*, en el que revisan la relación simbólica de ambos sucesos, así como su construcción en el imaginario colectivo a partir de informes, noticias y análisis. Sostienen que al establecerse una analogía con el 68 se borran todas las características concretas del episodio de Iguala y queda reducido a estudiantes que son masacrados por el Estado. Esta visión responde a que “la cultura antagónica está muy arraigada en nuestra manera de entender la historia de México que supone las luchas del pueblo en contra de las autoridades opresivas”, afirmaron los autores (*Excélsior*, 30 de enero de 2020).